



UTEM



Construcción de perfiles biográficos personalizados



Traces

Los recuerdos de un hombre constituyen su mejor biblioteca.
Aldous Huxley

Todo lo que se diga sobre mí, sonará siempre como una poesía.
Ernest Renan

Álvaro Narea
Francis Marechal
Equipo "Traces"®
Paris, Francia
narea.al@free.fr

Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 20, enero, 2007.

Serie Bibliotecología y Gestión de Información es una publicación del Departamento de Gestión de Información de la Universidad Tecnológica Metropolitana.

Dr. Hernán Alessandri, 722, 6° piso, Providencia, Santiago, Chile, www.UTEM.cl

Sus artículos están disponibles en versión electrónica en E-prints in library and Information Science <http://eprints.rclis.org>

Consejo Editorial

- Héctor Gómez Fuentes, Director Departamento de Gestión de Información
- Carmen Pérez Ormeño, Directora Escuela de Bibliotecología

Edición de Textos

- Guillermo Toro Araneda

Académicos del Departamento de Gestión de Información

- Mariela Ferrada Cubillos
- Haydée Gutiérrez Vilches
- Cecilia Jaña Monsalve
- María Luisa Menares Espinoza
- Guillermo Toro Araneda

Presidente del Colegio de Bibliotecarios de Chile A. G.

Cristian Cabezas Mardones

Representante Legal

Miguel Ángel Avendaño Berríos, Rector

Decano Facultad de Administración y Economía

Enrique Maturana Lizardi

Secretaria del Departamento de Gestión de Información

Janett Veloso Piña

Autorizada su reproducción con mención de la fuente.

LAS IDEAS Y OPINIONES CONTENIDAS EN LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS SON DE RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE EL PUNTO DE VISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	5
Abstract	5
Introducción.....	7
Génesis	8
La base de trabajo.....	11
Homo Genealogicus.....	11
Legados actuales	17
El contrato “Traces”	21
Los Actores	22
El equipo “Traces”	22
Etapas	26
Memoria	28
Los tipos de memorias exploradas en este estudio	32
La memoria como un acto dialéctico	39
La calidad de la memoria	40
Manipulación de la memoria	43
Los recuerdos	46
Las ideas	48
Tratamiento de la respuesta recibida	50
Casos	52
Los problemas culturales y religiosos	55
Conclusión	59
Bibliografía	67

Construcción de perfiles biográficos personalizados

Álvaro Narea Cortés
Francis Marechal
Equipo “Traces”®
Paris, Francia
narea.al@free.fr

RESUMEN

Estudio sobre la construcción de perfiles biográficos personalizados. Análisis de las fuentes de información, de los problemas de interpretación y de la memorización de recuerdos. Rol del entrevistador.

Palabras Claves

<Perfiles biográficos> <Memorias> <Gestión de recuerdos> <Biografías>
<Etnografía> <Métodos cualitativos de investigación>

ABSTRACT

Works on creating customized biographic profiles. Study on data mining, understanding path to data and fixing memories. Interviewer approach.

Keywords

<Biographic Profiles> <Memories> <External human memories supports>
<Biographies> <Ethnography> <Qualitative research methods>

INTRODUCCIÓN*

El equipo “Traces”[®] ha desarrollado un sistema de recuperación de informaciones y recuerdos individuales, que se captan a través de entrevistas.

La unidad documental o documento objeto es un perfil biográfico que refleja la personalidad del interesado, construido por él mismo bajo la asistencia confidencial de los especialistas del equipo “Traces”[®].

En el presente documento se relata la génesis de este proyecto y analiza algunos puntos que aparecen como importantes después de haber recuperado y analizado los resultados de la Etapa de Evaluación.

* **Nota de los autores:** Estas páginas son una síntesis de dos documentos:

- Un informe interno de resultado de la Etapa de Evaluación
- Notas de guía de conferencias efectuadas por el equipo “Traces” sobre este tema.

Estos dos documentos están escritos en su origen, en francés.

Esperamos su indulgencia por los errores de traducción que pueden haber sobrevivido a nuestras relecturas.

Génesis

No me acuerdo muy bien cómo llegamos al tema, pero uno de mis conocidos me contó que uno de sus tíos-abuelos había sido fusilado en el Monte Valeriano durante la Segunda Guerra Mundial.

Cuando le pedí detalles de las circunstancias él me respondió con un tono altanero, suficiente y casi definitivo:

- ¡Todo lo que se sabe de mi tío está en Internet!

Mi curiosidad legendaria se frotó las manos preparándose para atacar un ángulo de investigación que prometía ser bastante interesante.

1.003 resistentes fueron fusilados durante la Segunda Guerra Mundial en el fuerte del Monte Valeriano, en París (este monte es una especie de Cerro Santa Lucía militarizado de 162 metros de altura situado en el barrio de Suresnes).

Una Base de Datos reúne las informaciones disponibles sobre cada uno de ellos y los registros tienen la siguiente estructura:

Nom (Apellido)	Martin
Surnom (Nombre de guerra)	
Prénoms (Nombre)	Pierre Paul Edouard
Date de naissance (Fecha de nacimiento)	22/03/1913
Commune de naissance (Comuna de nacimiento)	Gallardon
Département de naissance (Departamento de nacimiento)	Eure et Loir
Pays de naissance (País de nacimiento)	France
Profession (Profesión)	boucher (carnicero)
Commune de résidence (Comuna donde vivía)	Gallardon

Département de résidence (Departamento donde vivía)	Eure et Loir
Pays de résidence (País donde vivía)	France
Lieu d'incarcération (Lugar de encarcelación)	
Motif (Motivo)	
Date du procès (Fecha del proceso)	
Lieu d'exécution (Lugar de ejecución)	Mont Valérien
Date d'exécution (Fecha de ejecución)	30/03/1944
Lieu d'incinération (Lugar de incineración)	
Lieu de première inhumation (Lugar del primer entierro)	
Date de première inhumation (Fecha del primer entierro)	
Date de la restitution du corps (Fecha de la entrega del cuerpo)	
Lieu de l'inhumation finale (Lugar del entierro final)	
Sépulture (Sepultura)	
Grade (Grado)	Sergent Chef des FFI (Fuerzas Francesas del Interior)
Origine des données (Origen de los datos)	Anciens Combattants, mairie de Suresnes

Al revisar esta información, es natural que surjan una serie de preguntas: ¿Quién era ese carnicero Pierre Martín? ¿Por qué lo condenaron? ¿Quién lo mató, los policías franceses colaboradores o las tropas alemanas? ¿Dónde está enterrado? ¿Cómo se llamaba el que le pegó el tiro de gracia ese jueves 30 de marzo, una semana después de haber cumplido los 31 años? ¿Era casado?

Hay que reconocer que esa Base de Datos es notoriamente insuficiente para darnos una idea cabal de la persona y sus circunstancias vitales.

Tenemos la información, pero no tenemos ningún recuerdo.

Esta es una situación bastante frecuente en lo que se refiere a la conservación de informaciones.

Muchos creen que basta con guardar tres o cuatro cifras para “recordar” a los seres humanos.

El equipo “Traces” piensa que eso no es suficiente.

Si Pierre Martín pudiera hablar hoy día, yo estoy seguro que él se consideraría como enterrado dos veces al percatarse que las informaciones que lo conciernen caben en dos miserables líneas.

Ese joven (31 años) se arriesgó, luchó, superó su miedo, organizó a sus camaradas, tembló en las noches, afrontó la muerte y todo eso para que hoy día su recuerdo se disuelva lentamente en el tiempo, incluso en su propia familia.

Viendo la actitud general de la sociedad del Tercer Milenio, su gesto, su mensaje, su valor y su ejemplo parten directamente a la basura.

Nadie guardó sus sentimientos, probablemente por miedo, nadie se preocupó de anotar sus gustos, sus sueños, porque nadie se dio la molestia de considerarlo como un ser humano.

El pasado es el pasado (*A la rosa que se deshojó, no se le puede sacar otro pétalo.* Nicanor Parra).

¿Es posible hacer un esfuerzo por el presente y por el futuro?

Todo esto condujo al equipo de “Traces” a reflexionar sobre la forma de guardar no solo las informaciones, lo que constituye nuestra actividad principal, sino también los recuerdos y los principales rasgos de la personalidad de las personas¹.

La base de trabajo

En una población de más de 60.000.000 de habitantes en Francia viven 3.750.000 hombres solos y 6.000.000 de mujeres solas. Doce millones de personas tienen más de 60 años.

Cada una de estas personas tiene una historia.

El equipo “Traces”, en base a este proyecto, trabaja para que cada persona que quiera dejar un reflejo de su personalidad pueda hacerlo.

A partir de ese objetivo el equipo se puso a trabajar para definir un método y un modo de acción. Esta ruta ha estado llena de esfuerzos, de sorpresas y de descubrimientos.

Lo primero que encontramos en nuestro camino fue... el Homo Genealogicus.

Homo Genealogicus

Hoy día, la mayor parte de las personas que buscan informaciones históricas se ocupan, antes que nada de la historia de su familia.

La genealogía es una ocupación que intriga y apasiona a muchas personas.

¹ Tener en cuenta Nota Técnica Nº 1. Memoria y misoginia.

Con la llegada de Internet esta ocupación ha encontrado un terreno de desarrollo explosivo.

Todos los jubilados informatizados se precipitan sobre Google, Altavista y otros sitios de búsqueda escribiendo sus apellidos.

Estos nuevos *Indiana Jones* del árbol genealógico ajustan sus anteojos y anotan todo lo que les parece interesante en el flujo desordenado de informaciones que les llega por esa vitrina de Cambalache insolente que es Internet.²

Todos tratan de guardar religiosamente las informaciones que los acercan a los árboles genealógicos de la realeza europea, dejando de lado, con un gesto de asco, las derivaciones de apellidos que califican sus ancestros como criadores de cerdos o limpiadores de chimeneas.

Rápidamente aprenden a desentenderse de las publicidades de Viagra, de las proposiciones de masaje tailandés virtual y de otros daños colaterales que toda incursión en Internet trae inevitablemente pegadas al teclado, y se concentran sobre sus objetivos.

Los resultados aparecen rápidamente.

² Ver Nota Técnica N° 2

Las motivaciones de la búsqueda genealógica

¿Qué motiva a ese e-explorador que se lanza en picada, en medio de la jungla de Internet, en búsqueda del Graal genético?

Intuitivamente, uno tiende a pensar que es la curiosidad.

Un Psicólogo dirá que es « la necesidad de afirmarse y de encontrar sus raíces para consolidar su ego ».

Un Psiquiatra diagnosticará una histeria existencial.

Un Sociólogo partirá en un *trip* genético-racial que lo llevará lejos, muy lejos, de toda consideración electrónico-terrenal de un jubilado tecleando febrilmente en su computador a las dos de la mañana.

¿Qué busca Homo Genealogicus?

Todo aficionado a la investigación genealógica busca ese hilito histórico que lo llevará a desenredar el nudo de informaciones disponibles y a hacer aparecer sus ancestros, si posible, en orden cronológico.

Desgraciadamente, para aquellos que están verdaderamente interesados en la historia de su familia la cosecha es más bien pobre.

Para aquellos (muchos) que buscan ajustar su posición social al pedigrí de sus relaciones por un puñado de dólares, alguna empresa especializada trazará la línea genética de su familia hasta el palacio de Versalles y le propondrá el escudo

de la familia tallado en madera y acompañado de un certificado hecho en pergamino « auténtico ». El pergamino, claro. No el certificado.

¿Qué obtiene realmente?

Mi conocido, sobrino-nieto del resistente del Monte Valeriano, se contenta perfectamente con las informaciones que tiene gracias a Internet de su tío-abuelo.

Eso denota una pobreza de información por un lado, pero también una pobreza de interés.

La cosecha, si auténtica, es pobre.

Nuestro Homo Genealogicus (HG, para los íntimos), después de haberse inscrito a sitios de ciertas sectas conectados a racimos de computadores hundidos en el fondo de algún lago salado; después de haber integrado doce Clubes de « investigadores » que resultaron ser estafas más o menos evidentes; después de haber invertido en Softs que le permiten « imprimir su árbol genealógico en forma de póster », hará su contabilidad genética.

El estará « muy contento » porque ha establecido contacto con un « primo lejano » y pasará media hora explicándonos cómo encontró « su pista ».

Con la ayuda de su esposa, va a desplegar en la mesa del comedor un gráfico ilegible, lleno de flechas indicativas que terminan en puntos de interrogación y de escudos improbables y nos explicará y contará cada episodio de su aventura, retrocediendo un paso para contemplar con orgullo y auto-admiración ese papel que representa el resultado de tres años de búsqueda, mientras explica todo lo que aun le falta por hacer para completar el árbol.

Cuando uno analiza técnicamente las causas y consecuencias de este tipo de ocupaciones varios elementos aparecen claramente.

Entre los problemas que afronta Homo Genealogicus hay dos que nos parecen importantes: (1) La pobreza de la materia prima, y (2) Nadie sabe exactamente qué es lo que busca.

Todos se lanzan de piquero, en ese basurero genial que es Internet, con una lámpara frontal y los ojos pedunculados en busca del diamante etimológico que les va a abrir la puerta de la Máquina del Tiempo. (Buena suerte).

Entre las cosas positivas que se manifiestan en esta búsqueda están:

- El interés histórico se despierta.
- Muchos encuentran la recompensa a sus esfuerzos.

Especialmente esos que viven fundamentalmente por procuración.

“¡Mi ancestro era Caballero Descubierta ante el Rey de España!”, te cuentan bombeando el pecho.

No es su ancestro quien le interesa. Es el mismo el que se siente investido del aura de su ancestro.

Ebrios de orgullo y de esnobismo consideran que “han logrado resultados”

El Homo Genealogicus como “cliente” potencial de “Traces”

Para nuestros equipos de búsqueda de lo esencial de cada persona, HG es un falso buen cliente.

Una vez que hemos identificado nuestro interlocutor como un HG nosotros le hacemos recordar las dificultades que ha tenido para obtener las pobres informaciones sobre su familia de que dispone.

Sobre ese esquema, le presentamos nuestro trabajo como la construcción de una “genealogía al revés”.

Esta vez es él quien va a transmitir informaciones a aquellos que se interesen en su persona en el futuro.

A ese nivel de la presentación, HG reacciona en forma negativa: “¡Ah! No. Yo ya tengo todo eso. Yo ya escribí mi historia en el soft XYZ. Cualquiera puede consultarla en mi Blog”. O, (demasiado) positiva: Apenas comenzamos a explicar nuestros objetivos HG se proyecta violentamente en el concepto y es imposible hablarle. HG ha partido como un cohete en su *trip* personal y vuelve al diálogo conciente cargado de todo un tesoro de informaciones familiares, tribales y regionales, que insiste en meter al documento.

A partir de cualquiera de esas dos reacciones poco se puede hacer para recentrarlo en el concepto “Traces”. Es un Falso buen cliente, como decía.

Legados actuales

Ocupémonos un poco de la persona común actual y viva, vagamente interesada por la genealogía y por la historia. Dejemos tranquilo al creador multi-carta, brillante, rico y famoso dotado de biógrafos personales. Ocupémonos del ser humano que ha vivido una vida entera. Ocupémonos de la “Sal de la Tierra”, como dicen los Rolling Stones.

A menos de haber sido un escritor, pintor, compositor o actor conocido, el legado familiar de las personas normales se reduce a un montón desordenado de bienes que son repartidos (a veces antes de la muerte misma) en partes equivalentes entre los pretendientes financieros apurados y el tarro de la basura.

Todo termina generalmente con una lápida en la que se escribe su nombre, la fecha de nacimiento y la fecha de la muerte. Punto.

En el caso de Pierre Paul Edouard Martin, nuestro fusilado del Monte Valeriano, sabemos un poco más.

Sabemos que había sido carnicero en el pueblo de Gallardon en la región del Eure et Loir.

¿Dónde está toda la información de la que no da cuenta el registro de la Base de Datos, que es sólo un pobre rastro digital de toda una existencia?

El viejo paria

Envejecer es cuando uno observa más sus recuerdos que su espejo.

Jérôme Touzalin

Una de las razones que llevan a esa desaparición de informaciones reside en que, actualmente, en la médula misma de nuestras civilizaciones desarrolladas, los ancianos no son considerados como seres humanos, con un presente y un pasado digno de contar. Esto constituye una verdadera regresión en términos evolutivos sociales. Sólo la juventud activa parece tener algún valor.

Esta es una concepción primitiva y tribal de la existencia humana y, sin embargo, es la que reina profundamente instalada en los espíritus europeos actuales.

El joven puede ir a la guerra, la jovencita puede alimentar las vacas y darle hijos.

El viejo de hoy día no encuentra ningún espacio para legar su sabiduría.

Basta observar como los viejos son marginados en nuestra sociedad actual.

“O produces o te haces a un lado”.

Y el viejo no produce. Produjo.

Y desgraciadamente, la gratitud no es una característica de la moda estos últimos decenios.

Una de las primeras manifestaciones concretas de la marginación es la « no escucha ». Un viejo habla. Las gentes a su alrededor lo oyen, pero no lo escuchan. De nada vale la experiencia y la sabiduría.

El *golden boy* se pregunta: “¿Para qué voy a perder el tiempo escuchando la historia de este viejo si tengo toda la información que quiero en Internet y cuando se me dé la gana?”

Y es ahí, exactamente ahí, que el perro se muerde la cola.

Internet y la TV ahogan la sabiduría bajo un alud de informaciones inútiles, inciertas y superficiales.

Uno cree que puede ser informado fácilmente y en realidad está deslizándose rumbo a un torbellino de pseudo-información estúpidamente peligrosa y pobre.

Una encuesta hecha en los Estados Unidos de América muestra que 5 años después del ataque del 11 de septiembre, un tercio de sus habitantes no recuerda en qué año colapsaron las *Twin Towers*.

Esto es la prueba de que los telespectadores del mundo entero tuvieron un tsunami de información, de imágenes, de testimonios, de ceremonias con paseo de banderas, de mandíbulas cerradas por el deseo de venganza, pero que en ningún momento en esos “vehículos informativos” esta información fue tratada “profundamente”, nunca fue posicionada en un cuadro general y coherente.

La verdadera información está lejos de Internet, lejos de la TV.

La verdadera información está, muchas veces, ahí, delante suyo.

Está personificada en ese caballero canoso que camina como si estuviera leyendo un libro adentro de su cabeza. Está en esa mujer que se seca las manos con el delantal mientras contempla a los invitados desde el umbral de la cocina.

¿Cómo podemos devolver sus recuerdos a las personas, para que el mundo los recuerde a ellos? Recuperar estos recuerdos es recuperar la dignidad, los sueños y la esencia humana.

El Contrato “Traces”

La más pálida de las tintas es más fuerte que la mejor memoria.

Rhonda Anderson

Como todo proyecto, el trabajo de nuestro equipo “Traces” tiene un objetivo prioritario:

Ayudar a los “clientes” a legar una imagen lo más fiel posible de su persona.

En términos prácticos este trabajo se basa en un cuestionario que se presenta al interesado durante varias sesiones. La Etapa de Validación consta de tres sesiones en promedio. Posteriormente, las respuestas entregadas por el “cliente” se complementan con comentarios e informaciones secundarias deducidas a partir de su propia entrega.

Se elabora un primer documento a partir de este trabajo de recuperación de informaciones con todo lo que el “cliente” quiere transmitir, el que es entregado al interesado, quien valida el contenido.

El documento se le entrega en un CD en su versión final y los datos se eliminan en su totalidad de los computadores de “Traces”.

El equipo “Traces” garantiza una confidencialidad total.

LOS ACTORES

El equipo “Traces”

El grupo que se ocupa de la investigación, recuperación y materialización de recuerdos individuales está formado por técnicos expertos en Bases de Datos, expertos en administración de datos, expertos en arquitectura de sistemas, analistas y consultores.

Para este proyecto se han escogido los miembros del equipo que parecían más aptos para establecer una relación empática con el “cliente”.

El entrevistador

Un miembro del equipo “Traces” se encarga de aplicar el cuestionario al interesado. El perfil del entrevistador es clave y condiciona el éxito de nuestra acción, ya que esta persona debe ser capaz de crear un ambiente de confianza, de “simpatía”, sin el cual el mensaje no pasaría desde el “cliente”.

Además de garantizar un contexto de seguridad y de crear y afirmar un ambiente de confianza la posición técnica de este “entrevistador” es totalmente esquizofrénica.

Por un lado se presenta como ese (o esa) bisnieto (a) que va a encontrar, medio siglo más tarde, en un baúl, ese documento conteniendo las informaciones y los recuerdos que su bisabuelo (a) dejó. Esta persona del futuro, eventualmente va a ojear el documento y gracias a un poco de interés, va a hacerse una idea de quién era ese lejano personaje.

El “entrevistador” debe identificarse con esa persona.

Un ejemplo.

Respuesta: “Mi actor preferido es MacGyver” (Mujer, 54 años)

La respuesta anotada será: “Mi actor de televisión preferido es Richard Dean Anderson en su personaje principal de la serie MacGyver, un aventurero capaz de reparar un helicóptero con un palito de fósforo” .

Por otro lado, dado que las informaciones transmitidas por el “cliente” son personales y a veces incluso íntimas. El “entrevistador” debe ser un verdadero escriba ciego, sordo, mudo y amnésico.

El “Cliente”

Seniors

A primera vista estos trabajos se dirigen principalmente a los *seniors*.

Esto no tiene nada de sectario y merece una explicación.

Se parte del principio que los seniors tienen más tiempo disponible, tienen cosas que contar, sienten, intuitivamente, que ha llegado el momento de consolidar sus recuerdos.

En este documento estas personas serán designadas como “clientes” en el sentido de la relación que puede haber entre individuos y una organización, que se pone a su disposición.

Sin embargo, esta gimnasia existencial es útil a toda edad.

Otros clientes

Cualquier joven que organiza su memoria en forma dinámica y creativa debe apoyarse en hechos y esos hechos deben estar consignados, analizados y sintetizados.

Durante mi vida yo jugué, estudié, trabajé, conversé, toqué la guitarra, filosofé y parrandeeé con varios miles de personas.

¿De cuántos me acuerdo? ¿Cuántos nombres he olvidado? ¿Con cuántos he perdido todo contacto?

Las técnicas actuales nos permiten mantener un contacto simplificado con miles de personas.

Si yo hubiera guardado informaciones de todas mis relaciones y les hubiera mandado tres líneas de vez en cuando hoy día podría tener rebajas importantes en la mitad de mis compras, podría tener diez personas participando a cada actividad que se me ocurriera organizar, podría tirar mi candidatura para alcalde.

Los jóvenes no se dan cuenta de esa riqueza que están creando cada día y tirando por la ventana.

La memorización es necesaria a toda edad.

Además, organizar las informaciones agregándole la importancia del gesto analítico y la capacidad de síntesis siempre será una buena gimnasia.

El destinatario

Es importante saber a quién se dirige el documento final.

Es imposible saber exactamente quién va a abrir ese relato, quién va a interesarse (dentro de 50 años o más) en conocer la personalidad de la persona que ha exprimido sus gustos, sus ideas, su historia en ese documento polvoriento que sale de un viejo baúl.

Sin embargo, es necesario identificar un objetivo para construir un documento coherente.

Este trabajo de pseudo-identificación se hace durante la primera conversación. No siempre es fácil obtener una “visión” clara del futuro lector:

“Este documento esta destinado a: mi familia, los grandes y los chicos” (Mujer, 51 años).

“Yo encuentro que es importante dejarle esto a mis hijos, para que comprendan mejor mis actitudes” (Mujer, separada, 47 años).

“Yo dedico sinceramente este documento al niño o la niña que descubrirá esto en un granero polvoriento y que lo leerá con las ganas de escucharme hablarle desde el mas allá” (Hombre, 56 años).

Como muchos aspectos de estos encuentros, el concepto de pseudo-destinatario debe ser presentado y explicado haciendo mención a la generosidad, a la proyección pedagógica y/o a los intereses particulares que cada « cliente » quiere transmitir hacia el futuro.

Etapas

Nuestro trabajo está organizado en varias etapas.

La primera etapa y al mismo tiempo el objetivo final, consiste en crear en la persona conciencia de su posición en esa Historia.

La segunda etapa consiste en ayudar a las personas a consolidar sus recuerdos y las informaciones que las describen, materializando el resultado.

La verdadera definición semántica de la palabra “Héroe” es: “La persona que estuvo en ese lugar y en ese momento”. Nuestro objetivo es recordarles a todos que cada uno es el Héroe de su propia Historia.

Conservar los hechos en memoria es un gesto natural.

Organizar la memoria es, hoy día, una aventura cibernética.

El equipo que me acompaña en el estudio de las formas de conservación de recuerdos e informaciones ha hecho un trabajo de fondo muy completo en lo que se refiere a los recuerdos individuales o colectivos. Nuestro objetivo es de desarrollar útiles que permitan captar las informaciones y recuerdos de individuos o de grupos.

En este documento presentamos especialmente la parte que corresponde a la memorización de recuerdos e informaciones individuales, pero es imposible atacar ese tema sin sobrevolar, al menos en forma satelital, todo el perímetro de investigación que nos ha ocupado.

Este es un trabajo efectuado en Europa y cada vez que conceptos y técnicas « locales » son mencionados, me he esforzado en tratar de explicar la diferencia de comprensión que puede haber entre el ángulo europeo y el ángulo latinoamericano.

Es muy interesante observar la diferencia de evaluación de valores, de análisis de hechos, de curiosidad individual o colectiva y de temores y frenos que cada grupo, cada sociedad y cada individuo acarrea cada día sobre sus hombros sin saberlo.

Memoria

La primera vez que la palabra « memoria » retuvo mi atención fue a los 11 años cuando alguien me dijo que para obtener un título no bastaba estudiar como un condenado en las altas esferas pedagógicas sino que además había que escribir una... « Memoria ».

Esa información me dejó perplejo y creó en mi una de las primeras angustias estructuradas de mi vida.

Escribir una « Memoria » quería decir (según mi interpretación personal), que tendría que escribir todo lo que había hecho durante mi infancia y durante mis años de estudiante y que una Comisión de gente muy bien informada (de la misma familia que el Viejo Pascuero o el chofer del Auto Negro) iba a controlar, clasificar y a ponerle nota a todo eso.

Me senté bajo mi árbol de reflexión preferido y después de una larga meditación decidí que, a partir de ese momento, tendría que acordarme de todo lo que hacía para poder responder a las preguntas, que yo imaginaba inquisitorias, de la dichosa Comisión.

La segunda angustia fue darme cuenta de que uno olvidaba las cosas rápidamente.

Pregunta de la Comisión: ¿Qué hiciste el lunes pasado?... Mmmm, fui a clases (rápida observación de la Agenda) Historia, Castellano, Trabajos Manuales.... ¡Ah sí! ¡Ese día Pato Ramos se había enterrado un clavo en la palma de la mano!

¿Que comiste el lunes pasado? ¡¡Uh !! Al desayuno...

Estaba claro que la tarea de memorización es un trabajo sumamente complicado.

Algo me intrigaba.

Pensándolo bien nunca había visto a nadie angustiarse con este tipo de problemas.

Decidí informarme mejor sobre este asunto.

Mi primo Ramiro, en cuarto año de Medicina me calmó: « ¡Nooooo! Nada de eso... Al final de tus estudios, tu escribes sobre un tema que te interesa y la Comisión te interroga sobre ese tema solamente ».

¡Eso lo cambiaba todo!

¡Era la Comisión la que tendría que memorizar todo lo que yo escribiría y después me preguntaría cosas que yo mismo había determinado!

¡No era yo el que tendría que memorizar, sino la Comisión!

Yo sonreí pensando a todas las trampitas que podía preparar para que la Comisión cayera obligatoriamente en las preguntas que yo quería.

Eso es exactamente lo que hice, 12 años después para obtener mi título de Ingeniero.

Sin embargo, algo me quedó dando vueltas en el sector frontal de mi cerebro: aunque uno no lo quiera, uno olvida ciertas cosas y otras no.

¿Cuál memoria?

El computador utiliza su « memoria » para guardar informaciones. Yo también.

Estas informaciones están estructuradas en relación a los objetivos. Mis objetivos los conozco. El computador, no tiene objetivos.

Mi memoria cerebral («embarcada », dirían los expertos) contiene sólo una parte de los recuerdos que yo quisiera guardar. El resto está en otros auxiliares de memoria que rodean a todo ser humano.

¿Cuáles son esos otros tipos de recuerdos e informaciones que yo quisiera guardar?

1. Informaciones (stock de cosas captadas, sufridas o descubiertas a lo largo de la vida).
2. Sentimientos (esa carta, esa foto).
3. Habilidades (transmisión pedagógica de capacidades manuales, intelectuales o artísticas).
4. Hechos (históricos, sean políticos, deportivos, geográficos, musicales, etc.).
5. Recuerdos estructurados (Bases de Datos).
6. Valores (mitos, religiones, misticismos).
7. Guardarme yo mismo (diario de vida, biografía, criogénesis, etc.).

8. Actos automatizables (recuperación de informaciones viniendo de flujos memorizables).

¿A dónde voy a meter todo esto?

1.- Las informaciones “normales” están desparramadas sobre mi escritorio. Facturas, tarjetas de presentación, agendas, certificados, recetas médicas. Yo sé que la información está ahí. Déjenme un poco de tiempo para encontrarla. *My desk, my mess.*

2.- Los Sentimientos. Esa carta, esa foto, la cintita de mi primera comunión, todos esos objetos que desencadenan tormentas en mi corazón y aprietan mis glándulas lagrimales. Están ahí. Yo los cuido. Secretamente estoy listo para agarrar la caja azul y correr en caso de terremoto o de incendio.

3.- Habilidades. Todo eso que aprendí y que no esta en ningún libro. Eso que no se puede escribir porque no hay palabras para hacerlo. Eso que transforma un artesano en un mago en términos de automatismos. (Memoria procedural instalada en el cortex prefrontal dorso lateral).

4.- Los Hechos. Están en mis bibliotecas, los diarios. Esos libros que uno no bota nunca y que no serán jamás consultados.

5.- Mis Bases de Datos. Nótese que yo hablo de MIS Bases de Datos y no de LAS Bases de Datos. Una BDD debe corresponder a lo que uno busca y no dar la información « casualmente ».

6.- La Historia colectiva. Los mitos, milagros, liturgias, éticas y valores dependen del grupo. No hay valores fijos. Sólo la relación del grupo determina la existencia y la importancia de un Valor. En el regimiento los valores éticos no eran los mismos que en mi grupo *hippie*.

7.- Para guardarme yo mismo puedo servirme de biografías, fotos, films, relatos, místicas familiares, siempre y cuando sean « aprobadas » por mi persona. Es muy común encontrar una tendencia a aplicar una « censura » modeladora muy poco neutra pero que nos satisface completamente.

8.- Los Actos automatizables están en mi computador. No necesariamente instalados en Bases de Datos. Es toda esa información que pasa o que se instala en las RAM, ROM, SRAM, CD, DVD, etc.

Observemos las características de cada uno de estos sectores de recuerdo y las dificultades que tiene un observador exterior para obtener respuestas explotables.

Vamos a analizar el perímetro y la importancia de algunas de las características enlistadas.

Los tipos de memorias exploradas en este estudio

No vamos a entrar aquí en los detalles de la organización de la memoria humana, que son complicados y algunos todavía discutibles.

La idea es de exponer la parte experimental de nuestras experiencias y no ahogar al lector con términos presuntuosos.

Así, diremos que un recuerdo es “impreso” cuando perdura en la memoria y olvidaremos el circuito de Papez que nos lleva en un *loop* infernal desde el hipocampo hacia los cuerpos mamilares del hipotálamo, de las profundidades del

tálamo al cortex singular, luego al cortex entorinal para volver a caer sobre sus pies en el hipocampo inscribiendo durablemente el recuerdo.

Impreso. Que se queda. Basta.

Para el “entrevistador” del equipo “Traces” es interesante saber, cuando uno habla con una persona que quiere guardar y transmitir sus recuerdos, a qué tipo de memoria nos estamos dirigiendo.

Es importante saber que estemos solicitando la memoria “embarcada” en el cerebro de nuestro interlocutor o la memoria “externa”.

Memorias “embarcadas”

Es la memoria que andamos paseando todos los días entre las orejas y el sombrero.

Distingamos tres tipos de memorias residentes en un cerebro normal:

- La memoria sensorial (solicitada en este estudio en forma indirecta).
- La memoria de corto plazo (no solicitada).
- La memoria de largo plazo (solicitada en este estudio).

La memoria sensorial

Esta memoria es solicitada en el cuestionario, pero bajo ciertas condiciones.

La memoria sensorial está compuesta de tantas memorias como sentidos tenemos: La memoria icónica (visual), la memoria ecoica (auditiva), la memoria háptica (tacto), etc.

Cada una de estas memorias percibe los elementos que persisten entre 300 y 500 milisegundos.

Sin embargo, la “Información” guardada es una mezcla de varias de estas memorias.

La identificación será posible por toda una combinación de factores sensoriales que corresponda a una experiencia guardada y accesible, que sea visual, olfativa, táctil, etc.

- ¡Ah, este queso... es un Camembert!

Durante nuestros trabajos de investigación, la memoria sensorial no fue nunca solicitada en forma aislada como el único origen de la información.

La razón de esto es que esta memoria no funciona nunca sola.

Hubo siempre una mezcla con el contexto social asociado al estímulo sensorial consultado.

¿Cómo se comporta nuestro entrevistado frente a las preguntas “sensoriales”?

Veamos algunas preguntas asociadas a la memoria sensorial:

Pregunta A: ¿Cuál es su plato preferido?

Respuesta A: Un (*plato*) que me preparaba mi madre durante mi infancia.

Pregunta B: ¿Cuál es el vino que usted prefiere?

Respuesta B: Mouton Rotschild.

En realidad las personas construyen una meta-pregunta antes de responder y luego responden a esas preguntas subliminales (no formuladas) resultantes:

Pregunta A: ¿Cuál es su plato preferido?

Esta pregunta se desarrolla en el cerebro del “cliente” creando un concepto derivado, por ejemplo:

Pregunta A (prima): ¿Cuál es el alimento que evoca para usted una sensación de seguridad, de bienestar y de placer y que lo hace volver a su estado primario?

Pregunta B: ¿Cuál es el vino que usted prefiere?

Pregunta B (prima): ¿Cuál es el vino que evoca para usted el lujo, la riqueza y el placer que una persona como usted desea, pero que no puede alcanzar fácilmente?

El “entrevistador” comprende que sólo una vez que tiene las respuestas, teóricamente, puede descubrir la meta-pregunta correspondiente.

Este ping-pong subliminal debe ser comprendido, dominado y sintetizado por el “entrevistador”.

Como el objetivo es explicarle a ese bisnieto (a) cómo era su bisabuelo (a) lo más lógico sería que el “entrevistador” construyera una frase basándose en la pregunta subliminal (prima) y en la respuesta dada más algunos datos anexos.

“Mi madre preparaba el (plato) cuando yo era chico. Ese plato me recuerda las noches antes de ir a acostarme, cuando escuchábamos “El Gran Teatro de la Historia” seguido del “Doctor Mortis”. Para mi, ese plato quedará siempre asociado al final de una jornada, a la promesa de una cama tibia y a esos programas de radio irreales que nos hacían soñar cosas fantásticas.”

Si el objetivo es conocer la personalidad de una persona esta respuesta es mucho más informativa que el simple nombre de un plato local.

Memoria a corto plazo

O memoria de Trabajo.

- Es la más solicitada en la vida cotidiana.
- Esa memoria nos permite retener informaciones por cortos lapsos de tiempo, entre una decena y algunas decenas de segundos.
- Podemos conservar (en promedio) hasta siete elementos de información como máximo.
- Esta memoria **no es** solicitada en nuestro cuestionario.

Memorias a largo plazo

Estas memorias nos interesan bastante.

Memoria episódica

- Permite retener las cosas vividas.
- Es la que es afectada cuando se sufre de una amnesia.
- Es la base de nuestro trabajo de recuperación de experiencias.

Memoria semántica

Retiene todo lo que son símbolos, objetos, palabras, etc.

Memoria perceptiva

Participa al aprendizaje de formas y de imágenes.

Memoria procedural

- Permite retener todos los gestos y comportamientos automatizados por el aprendizaje.
- Gestos médicos, artísticos, mecánicos, deportivos, etc.
- Esta memoria es casi imposible a consignar en un documento.

Memorias externas

En este documento llamamos “memoria externa” a todos los elementos y objetos que pueden coleccionarse para constituir el conjunto de informaciones y recuerdos de nuestro “cliente”.

Eso requiere poder recuperar los elementos que han sido acumulados por el participante y que evocan momentos importantes de su vida. Es su tesoro.

Entre nuestros “clientes” varios han llegado con un enorme paquete de fotos, films, relatos, árboles genealógicos y otros elementos que quieren agregar al resultado final.

Esto nos produce verdaderos problemas de organización:

- En primer lugar, es difícil técnicamente poder recuperar las informaciones (¿Cómo voy a leer ese maldito disco *floppy* de 5 ¼?).
- En segundo lugar, el rechazo es prácticamente imposible. Basta observar la delicadeza con la que despliegan una vieja carta, el brillo de los ojos cuando identifican al ser amado en una foto de grupo. Uno no puede decirles: “Esta foto no la vamos a poner porque no armoniza con el resto de la página”.
- Tercero, cuando se obtienen textos escritos por el “cliente”, generalmente no han sido escritos en la misma tonalidad, tiempo gramatical y/o espíritu del documento que se está construyendo.
- Por otro lado, a medida que recuperamos la fecha de nacimiento de la Tía Juliana y la historia del sexto gato, nuestro objetivo (que es conocer lo que nuestro “cliente” piensa, lo que siente y lo que es) se nos arranca seriamente.

Esta parte del trabajo es la más delicada y es la que necesita un gran número de derogaciones.

Es en esta parte del trabajo donde se pierde casi todo el tiempo que se ha ganado automatizando el cuestionario.

La memoria como un acto dialéctico.

¿Es importante la memoria? Sí. ¿Es fundamental la memoria? Sí.

Este trabajo de recuperación de memoria tiene una motivación individualizada, cierto, pero produce también un impacto más global.

Dentro de un siglo (si todavía existe nuestro planeta) los sociólogos van a tratar de comprender porqué dejamos crearse una situación ecológicamente explosiva.

Toda estrategia de grupo está condicionada por los objetivos, pero también por la capacidad de los individuos a tomar posesión de su contexto social.

Un elemento fundamental de la vida de los grupos humanos, que es generalmente menospreciado, es el substrato relacional de los individuos que los componen.

Todo análisis estratégico debe acordarle una importancia primordial a la vida de sus participantes y a partir de ese punto, debe privilegiar las técnicas de entrevistas como medio fundamental de la creación de la información.

(L'acteur et le système, páginas 184 y 397)

¿El aumento de la memoria aumenta la calidad de las informaciones? No.

La idea de una buena utilización de la memoria es la de guardar una información “suficiente”. Una información “suficiente” permite aclarar uno o varios aspectos de la personalidad del “cliente”.

Eso implica una actitud de búsqueda dialéctica de la información.

Dejaremos de lado las informaciones insípidas para buscar aquellas que son (o que parecen ser) suficientes.

Opción 1: *“El tercer perro de mi abuelo era un golden retriever blanco que sabía abrir la puerta del refrigerador y que murió atropellado por un camión cargado de zapallos.”*

Opción 2: *“Mi abuelo amaba los animales, tuvo cinco perros, cuatro de ellos golden retriever y a todos les dio el nombre de Shazam”.*

Sutil. Toda la sutileza que hay entre un dato anecdótico y un dato analítico.

Buscar dialécticamente la información adecuada nos lleva a estudiar la Calidad de la información.

LA CALIDAD DE LA MEMORIA.

Calidades

Intuitivamente, para un individuo normal, la calidad es sinónimo de riqueza.

Sin embargo, desde un punto de vista analítico, la calidad es la capacidad de satisfacción asociada a un objetivo.

Mi objetivo es protegerme del frío. Puedo escoger entre un terno Christian Dior o un pasamontañas acolchado. ¿Cuál es de mejor “calidad”? Vamos a separar “valor intrínseco” y “calidad”.

Valor intrínseco versus Calidad.

Yo tenía una enorme colección de cassettes de música.

Centenas de cintas clasificadas cuidadosamente en una base de datos tallada para permitirme encontrar una canción determinada en menos de un minuto cuando estábamos tocando guitarra con mis amigos y uno de ellos decía « ¿Cómo era esa canción ?... ».

Luego llegaron los CD cualquier creador de sistemas de Información hubiera organizado una “migración” de canciones desde los cassettes obsoletos rumbo a los CD. Sin embargo yo no lo hice.

Algo me perturbaba en esa historia.

La calidad de las grabaciones se deterioraba mucho con las grabaciones sucesivas. Poco a poco reconstituí mi colección, esta vez en CD, a partir de los originales. No hubo renovación. La vieja colección de cassettes podía partir a la basura.

En lo que se refiere a la capacidad de migración, mi colección no era de buena “Calidad”.

Yo había ganado en “Valor intrínseco” pero había tenido que hacer el trabajo completo dos veces.

Definición de la Calidad de la información.

La verdadera “Calidad” de un dato memorizado es la capacidad que tiene ese dato y sólo ese dato, de transmitir toda la información que le es relacionada sin daños colaterales.

Rápido, un ejemplo:

La receta del Pan de Pascua.

Gracias a la receta uno sabe cuáles son los ingredientes que tiene que comprar, mezclar, revolver, hornear (memoria informativa).

Al mismo tiempo uno se acuerda del consejo de la vieja tía: (imitar la voz de mi tía) « Revuelve la fruta confitada en un poco de harina, así, ¿ves? antes de incorporarlas a la masa » (memoria procedural de habilidades).

Uno sabe lo que significa como símbolo ese período del año cuando vamos a hacer el Pan de Pascua (memoria de valores).

Veamos un contra-ejemplo

El olor de la lavanda.

Para algunos, que viven en el campo o tienen raíces paisanas, ese olor evoca las praderas coloreadas de violeta con las cigarras cantando bajo el Sol.

Para otros, ciudadanos crónicos, ese olor evoca definitivamente los desodorantes de baños.

Guardar la receta del Pan de Pascua parece ser un acto suficiente.

Guardar un olor de lavanda es un acto. Punto.

Manipulación de la memoria

La memoria humana, así como la memoria de los computadores y las diferentes memorias externas, tienen sus patologías propias (Alzheimer, amnesias, virus informáticos, formatos inadecuados, destrucción de papeles, acidez de las fotos, falsificaciones).

Sea la memoria humana o las memorias externas, la única patología común a todas estas memorias es la *manipulación*.

Manipulación de la memoria cultural

En el contexto cultural existe una especie de selección natural.

Solo los mejores gestos, productos y epopeyas de nuestro grupo cultural serán conservados. Los otros serán ignorados, ocultados y finalmente olvidados.

El huaso elegante representa la gente de nuestra tierra.

Nadie se acuerda del mediero, campesino andrajoso, con sandalias de neumático, que es el que le limpia el jardín, le corta los árboles y le pone la montura al caballo del huaso.

Manipulación de la memoria colectiva

El hecho de ser una memoria colectiva no es, para nada, una garantía de verdad ni de calidad.

Desde el fondo de los siglos los políticos, religiosos y fanfarrones han modificado la memoria colectiva modelándola para satisfacer sus necesidades de poder.

La selección, magnificación de algunos recuerdos y el olvido de otros llevan a escribir una Historia muy diferente cada vez que la memoria es manipulada.

Ejemplo muy interesante: Si usted es chileno, lea « La Historia de la Guerra del Pacífico » escrita por los peruanos. Y vice-versa.

Manipulación de la memoria individual

Hay que arreglar sus recuerdos. Sino, la vida no seria soportable.

Philippe Besson

En general, la persona que quiere dejar una imagen para el futuro desea dejar una imagen positiva.

Nuestro equipo la ayuda a construir (o reconstruir) esa imagen.

Es muy raro encontrar personas que han construido ellos mismos mentalmente esa representación transmisible y clara.

Esa imagen intuitiva de su propia persona corresponde siempre a una visión subjetiva y tendenciosa que es periférica a la realidad brutal y porfiada que nos afecta.

En la vida corriente, mucha gente se sorprende observándose en una foto reciente.

No se reconocen o encuentran que la foto “los envejece”.

La razón de esta sorpresa (fuera de la calidad aproximativa del fotógrafo) es que uno “olvida” los últimos años y se queda con la mejor imagen de las últimas que ha observado.

Lo mismo pasa con los recuerdos y actos en los que ha participado.

Ahora, la pregunta pertinente es: Si uno “embellece la verdad” ¿Sigue siendo verdad?

Los recuerdos

Mientras el corazón conserve los recuerdos el espíritu guardará sus ilusiones.

François René de Chateaubriand

Los recuerdos son capítulos de nuestra vivencia que por razones variadas se han impreso en nuestro cerebro y están disponibles para ser llamados por la conciencia.

La voluntad de acordarse más la memoria, constituye el recuerdo.

La memoria le obedece siempre al corazón. Sin embargo, algunos recuerdos pueden atornillarse en nuestra memoria a pesar de que nosotros queremos olvidarlos.

Esas persistencias dolorosas de la memoria son generadas por heridas sentimentales que crean los procesos emocionales.

El pasado se transforma en presente sólo cuando aparece en forma traumática.

Se puede intentar destruir esta situación expresando la herida, hablando, transformando un recuerdo violento en una historia aburrida, sacándoselo de la cabeza.

“Tengo que sacarme todo esto” (Hombre 72 años).

Transformar una pesadilla que nos persigue durante años en un recuerdo inteligente es posible sólo si comprendemos lo que pasa. El recuerdo inconsciente es espontáneo. El recuerdo controlado es dialéctico.

Un recuerdo debe poder definirse como algo que nos pertenece, que nosotros queremos, que corresponde a nuestra propia naturaleza.

Los recuerdos que se conservan en la memoria de un “cliente” son inseparables de su ego.

Evocar un recuerdo pasa por una serie de etapas.

La noción de movimiento es primordial, la asociación de un acto, de un lugar, de un olor puede indicar rápidamente el camino para reunir los elementos que constituyen el recuerdo.

Esta noción de movimiento o de acto dinámico como principal gatillo de memoria se comprueba cuando se produce una amnesia.

En todos los tipos de amnesia los sustantivos propios desaparecen antes que los sustantivos comunes y estos desaparecen antes que los verbos. Los que más perduran en la memoria son los verbos porque indican una acción. El “entrevistador” debe saber que los recuerdos se conservan principalmente en el espíritu del “cliente”. El espíritu será su interlocutor principal.

El “entrevistador” debe descubrir los elementos que van a lanzar una asociación rumbo a los recuerdos.

La técnica de la resurgencia afectiva bien utilizada por el “entrevistador” debe llevar a obtener resultados importantes para dibujar el perfil humano de su “cliente”. Este acto racional llama al recuerdo considerándolo como un esfuerzo para extraer un elemento de la memoria.

Para terminar, hay que repetir firmemente que obtener recuerdos no tiene ninguna relación con las ideas, los valores o las opiniones del “cliente”.

El intelecto, la imaginación y la memoria son cosas completamente diferentes.

Las Ideas

Muchas de nuestras preguntas van en dirección a lo que el “cliente” piensa.

Nos parece importante transmitir las opiniones sobre la política, sobre los problemas ecológicos, sobre la visión que puede tener el “cliente” del mundo actual o futuro.

Muchos temas pueden ser abordados.

El “entrevistador” debe aceptar prácticamente todo lo que el cliente le transmita.

Sin embargo, una cláusula de nuestro Protocolo de Test especifica que el equipo “Traces” se guarda el derecho de no continuar una entrevista si las opiniones, términos o expresiones utilizadas por el “cliente” no corresponden a la ética del equipo.

La verdad es que la “ética del equipo” no ha sido nunca definida.

Cada “entrevistador” puede hacer uso de esa cláusula libremente.

Es muy difícil, en un campo de experimentación de ideas definir perímetros *a priori*.

Es diferente el caso de un investigador que trabaja, por ejemplo, con células embrionarias y se encuentra con una Ley que le corta el camino. (Derecho francés).

Las Leyes que se podrían haber mencionado en nuestro caso son las que prohíben las publicaciones racistas, las que prohíben la incitación al consumo de drogas, etc. (Derecho francés)

Los miembros del equipo evaluaron como casos hipotéticamente sensibles: el racismo, la pedofilia y otras desviaciones similares y algunos aspectos religiosos extremos.

En la práctica, nunca se vieron confrontados a estos temas en términos repulsivos.

Algunos “clientes” evocaron casos de racismo pero sólo para ilustrar experiencias (Guerra de Argelia).

El caso de relatos relacionados con las drogas fue tolerado ampliamente por todos los “entrevistadores”, dado que eso no se considera como una incitación.

De acuerdo a ciertos informes emitidos por el equipo, el “entrevistador” se sintió algunas veces incómodo por las ideas políticas o religiosas que el “cliente” transmitía hacia el futuro, pero en ningún caso intervino para modificarlas, aplacarlas o borrarlas.

Tratamiento de la respuesta recibida

Nuestros equipos consignan sin juzgar. Sólo las contradicciones técnicas son señaladas. (Ejemplo, “Yo entré a la Universidad en 1970 y dí el bachillerato en 1972”).

El hecho de ser pasivos en términos de escucha no quiere decir que seamos pasivos en la búsqueda del mensaje que quiere transmitir nuestro “cliente”

Las informaciones obtenidas son organizadas y completadas de tal forma que la presentación vaya en el sentido que el cliente quiere darle sin presentarlas como verdades definitivas.

En ese sentido, como en el caso de la persona que intenta incluir a toda su familia en el documento final, los entrevistadores deben dirigir la entrevista.

Esta actitud firme del “entrevistador” debe considerarse mas bien como un recentraje que como una intervención en la narración del “cliente”.

El “entrevistador” evalúa inevitablemente al “cliente” que tiene delante suyo.

Esto es mucho más evidente cuando la experiencia del “entrevistador” (que ha hecho una buena cantidad de entrevistas) se agrega al método.

En el proceso de creación del documento final, las respuestas no son simplemente copiadas tal como se presentan ellas son “vestidas” de elementos gramaticales y de complementos que enriquecen la cosecha y facilitan la comprensión para los futuros lectores.

Pregunta : Fecha de nacimiento.

Respuesta : 01/03/1948.

Respuesta consignada: Nació el lunes 01 de marzo de 1948 bajo el signo de Piscis. Para el horóscopo chino es una Rata tendencia Tierra. Tiene 58 años y podríamos darle 47.

El complemento "*podríamos darle 47*" es optativo para el "entrevistador" y puede ser eliminado por el "cliente" durante una corrección del texto.

Ese complemento corresponde a la parte subjetiva de la construcción del documento.

Sin ninguna sorpresa y por experiencia, cuando, en el ejemplo citado, la estimación da menos años, el "cliente" la deja y cuando lo envejece, la elimina rápidamente.

La tendencia es a transcribir las respuestas agregándoles esa parte de verdad, esa parte de evaluación y esa parte de intención que el "entrevistador" descubre en el "cliente".

Para el "entrevistador" la serie Pregunta-Respuesta es reemplazada por la secuencia: Observación subjetiva-Pregunta-Respuesta-Análisis de la Pregunta subliminal-Trascipción de la respuesta comportando la evaluación y la intención.

Casos

En nuestra etapa de evaluación hemos trabajado con más de una docena de personas.

En este período se hicieron treinta y siete entrevistas.

El análisis global no está todavía terminado y dada la variedad de casos y de personalidades tratadas es normal preguntarse si algún día será terminado.

Una conclusión importante es la adhesión que encontramos en la explotación del concepto. Prácticamente todos los entrevistados han percibido el interés de este ejercicio. Sin embargo, ese interés ha sido diferente para cada uno de los entrevistados.

Los “clientes” que comenzaron este trabajo de recopilación presentaron todos, sin excepción un enorme interés a continuarlo.

La conversación post-cuestionario se alargaba casi siempre con ese tipo de monólogo en el que la persona reproduce los hechos experimentados y se proyecta en una continuación llena de promesas.

¿Por qué les interesa?

“Yo encuentro que es importante dejarle esto a mis hijos, para que comprendan mejor mis actitudes” (Mujer, separada, 47 años).

“La verdad es que esto es para mí misma. ¡Cuando me dé Alzheimer yo podré leer mi propia vida!” (Mujer, 61 años).

“Encuentro espectacular poder revisar todos esos aspectos de mi propia vida que yo no había evaluado nunca” (Hombre, 38 años).

“Siempre había querido contar estas cosas y nunca nadie me las había preguntado” (Hombre, 69 años).

¿Qué quieren guardar?

“La historia de toda la familia” (Homo Genealogicus).

“Lo único que me interesa es dejar escrito antes de morir todo lo que yo vi durante la Guerra de Argelia” (Hombre, 72 años).

“Mis gustos en literatura, historia y música” (Mujer, 61 años).

“Todas estas cosas que hemos dicho y que son importantes para saber quién soy” (Mujer, 52 años).

Principales problemas encontrados

Los problemas encontrados corresponden más bien a la dificultad de estandarizar los esquemas.

En ningún caso una experiencia o una particularidad constituyen un problema.

La informatización de las ayudas de colecta de datos es afectada por casos que, siendo marginales son bien reales, dado que los hemos encontrado sin ninguna dificultad en el pequeño grupo de evaluación que tratamos de constituir con los perfiles más variados posibles.

Las secuencias familiares en las familias recompuestas

Cosa que es muy común en Europa: “Yo tengo dos hermanas de mi madre y de mi padre, un hermanastro de mi padre con su nueva esposa, otra hermanastra hija de mi madre cuando era soltera y una hermana adoptada por mi madre y mi padre antes de separarse.”

Los problemas culturales y religiosos.

Actitudes prohibidas pero “toleradas” en la comunidad africana residente en Francia: “Yo soy casado, además de mi esposa principal tengo dos otras esposas que me han dado cuatro hijos. En el país, mi hermana me dio una hija”.

La evocación de la muerte

En las sociedades europeas el tema de la muerte es completamente tabú.

Ya la enfermedad es mal vista (estas palabras las escribo en 2007) y eso porque los europeos tienen grabado profundamente en su código genético el hecho de que la enfermedad es un castigo divino, indicador de la debilidad física de un individuo que más vale eliminar de la sociedad.

En Francia uno no está enfermo. Está « fatigado ». Uno no muere de cáncer. Muere de una “larga afección”.

Todo esto para explicar que cuando uno se dirige a una persona diciéndole: “Usted va a morir. ¿Quiere dejar un testimonio?” en el mejor de los casos declinan la oferta y en el peor de los casos reaccionan como si los hubieran insultado.

Tendencia al bloqueo, entonces.

A partir de ese punto, es indiscutible que uno muere solo por accidente. « No estaba previsto » dicen en Francia.

La relación natural con la muerte es evitada e inexistente. Se necesita mucho tacto para abordar el tema.

De 14 personas sólo tres (dos mujeres y un hombre) aceptaron evocar el tema en una forma casi natural. El resto evitó el sujeto o declaró no tener ninguna intención de abordarlo.

La ausencia de Proyecto Personal

Cualquiera que sea la persona interrogada, hombre o mujer, joven o viejo, activo o jubilado, este grupo de preguntas sobre su Proyecto Personal causa problemas invariablemente.

A pesar de ello, el equipo insiste en presentar estas preguntas porque se ha constatado que las personas que no responden inmediatamente y que comprenden el concepto empiezan a reflexionar en esa dirección. No es raro que en entrevistas posteriores este tema vuelva a ser evocado por el “cliente”.

Cuando un proyecto personal existe eso quiere decir que el proyecto puede explicarse, contarse, imaginarse.

Nuestro equipo a escogido una forma “material” de abordar este aspecto de la personalidad. La pregunta básica es:

Pregunta 1a: **“Si usted dispusiera de todo el dinero necesario, ¿que querría hacer?”**

En todos los casos abordados esta simple pregunta pone en evidencia la ausencia de una proyección intelectual de nuestros “clientes” y la inexistencia de un proyecto “actual” pensado.

Respuesta 1a: “¿Cuanto dinero?”. Precisión 1b: “Todo lo que usted quiera, siempre que pueda explicar lo que va a hacer”.

Respuesta 1b: “No sé. Muchas cosas”.

Pregunta 1c: “Presentémoslo en otra forma; yo soy un riquísimo príncipe árabe. Usted me cae simpático. Yo estoy dispuesto a financiarle todo lo que quiera. ¿Que quiere hacer? ¿Cuanto dinero necesita?”.

Respuesta 1c: “Todo lo que pueda darme”.

Pregunta 1d: “Déme una cifra”. Respuesta 1d: “¡100 millones!”

Pregunta 1e: “¿Para hacer qué cosa?”. Respuesta 1e: “¡Muchas cosas!”

Pregunta 1f: “¿-----? “. Respuesta 1f: “No sé. ¿Un viaje?”

Este diálogo continúa durante un tiempo variable sin que el “cliente” comprenda que lo que se busca es transmitir “su” proyecto.

Evidentemente, responder a esta pregunta implica una reflexión efectuada con tiempo y ya madura. Sólo las personas que mantienen un proyecto personal como gimnasia intelectual son capaces de responder a este tipo de preguntas.

Nuestro equipo no ha encontrado hasta ahora nadie que responda en forma consistente³.

³ Ver Nota Técnica N° 3.

La justificación del acto

Otro problema experimentado durante nuestras entrevistas es el de la confidencia.

Durante nuestro período de evaluación nos ha sorprendido (en cierta forma, agradablemente) el hecho de que más de la mitad de las personas entrevistadas han confiado a nuestros “entrevistadores” experiencias íntimas o confidencias muy personales.

Eso nos permite confirmar que nuestras opciones destinadas a crear un ambiente de confianza son buenas, pero al mismo tiempo nos asigna una responsabilidad enorme.

Muchas veces el “cliente” aborda el tema multiplicando las explicaciones y orientando la conversación en dirección de elementos que lo justifican o que lo aventajan.

El “entrevistador” debe mantener su posición de escucha y de consignación completamente neutra de los elementos de fondo.

Esta experiencia se asimila a la que un paciente puede expresar en el consultorio de un psicólogo. El “entrevistador” no es psicólogo. El representa a ese niño que dentro de medio siglo va a abrir el documento que contiene esa historia.

El debe guardar de esta confidencia sólo los elementos que merecen ser transmitidos y dejar de lado ese flujo de justificaciones y de búsqueda de complicidad que acompañan el sentimiento de culpabilidad o de confusión que presenta el “cliente” al abordar ese tema, para él, difícil.

Conclusión

Cuando observamos los resultados obtenidos constatamos que no se puede separar el esfuerzo de los miembros del equipo, el interés cómplice manifestado por nuestros “clientes” y esa alquimia fundamental que une todos los ingredientes.

El resultado es un verdadero taburete de tres patas.

Si uno de esos elementos falla, todo falla.

Estas frases muestran que la actividad de recuperación de recuerdos para definir un perfil es una operación extremadamente compleja y delicada.

La experiencia, la participación a etapas de evaluación, las largas discusiones de análisis de contenido son algunos de los elementos que preparan el éxito de las entrevistas. Los “entrevistadores” hacen resaltar el estado de fatiga que los afecta al final de una entrevista. Ellos se invierten a fondo, evaluando, convenciendo, consignando, corrigiendo, explicando y el resultado es tan magnifico como cansador.

Uno de ellos me decía que tenía la sensación de haber escrito “tallando en la piedra”.

Los “clientes” tienen una gran parte del mérito de este resultado positivo.

Ellos han adherido a la idea, han jugado limpiamente y han aceptado todas las condiciones de funcionamiento. Nosotros los hemos visto como se descubrían a sí mismos.

Como, poco a poco el discurso se hacía preciso y como paulatinamente proponían elementos complementarios acordados con el documento final.

Los resultados son muy positivos.

La alegría de nuestros “clientes”, sopesando el documento final, con una amplia sonrisa y con ese brillo en los ojos que muestra una infancia renovada, nos paga todos los esfuerzos.



Notas Técnicas

Nota técnica 1

Memoria y misoginia

La memoria histórica es masculina.

Eso me hace recordar un slogan que pintamos en el Arco de Triunfo cuando desfilábamos por los Champs Elysées solidarizando con las comadres de MLF (Movimiento de Liberación Femenino).

“Mas desconocida que el Soldado Desconocido = su esposa”.

La memoria histórica es masculina.

A mi lado, sobre mi escritorio está un libro que contiene todas las cartas de Rimbaud. En todo el libro se encuentran sólo las cartas que Rimbaud envió a su hermana o a su madre. En ningún caso están las que la madre o la hermana de Rimbaud le enviaron de vuelta. A nadie parece interesarle saber lo que dicen las mujeres que conocieron a Rimbaud.

Nota técnica 2

Internet

A pesar de ser (aparentemente) una fuente de información mayor, Internet es pocas veces mencionado en este documento.

Internet es a la información lo que el “chat” es a la ortografía.

Yo te amo, yo tampoco.

Todos los profesores desean que sus alumnos escriban.

Todos los alumnos « chatean »

Todos los profesores se angustian.

Todo creador de sistemas de información desea un acceso rápido al máximo de información.

Todos disponen de conexiones a Internet

Todos los creadores se angustian.

Durante mis clases de análisis, la conexión con Internet la visualizamos como un tubo conectado directamente a un tarro de basura.

¡Cuántos tesoros se pueden encontrar en un lote de basuras! Especialmente aquí en estas tierras europeas donde nada se repara, todo se bota, y se bota no porque no marche, sino porque simplemente pasó de moda.

Sin embargo nada es garantizado.

Y un verdadero creador de sistemas de información necesita datos garantizados.

Un verdadero (insisto) creador va a caminar siempre por las piedras.

Con Internet, uno encuentra tesoros, pero se corta un dedo con el primer tarro vacío.

El problema principal de las tecnologías mal aplicadas reside en que la escala de valores se desvirtúa.

Me explico. Un joven escribe en su chat: Toy kg2 de \$. La frase que debería haber escrito es: « Me falta dinero ». Tres letras de diferencia nada más. No es gran cosa. Pero el abismo cultural entre las dos frases hace que el joven autor y compositor de ese mensaje « chateado » mire a su profesor como un extraterrestre que viene llegando directamente de las Cruzadas.

Paralelamente, nuestro creador de Sistemas de Información está sometido a la misma tortura cuando se enfrenta a uno de sus utilizadores y que este desenvaina el « Arma fatal » para justificar una acción aleatoria: « Yo lo vi en Internet » dice el energúmeno, exhibiendo ese argumento-maza como una verdad bíblica indiscutible.

Ese caso es frecuente en nuestras entrevistas cuando el “cliente” quiere agregar informaciones provenientes de Internet. A consumir con moderación.

Por otro lado, algunos interesados en nuestro proyecto nos preguntan: ¿Porque no en Internet? La respuesta es simple: Porque Internet no se escribe en papel.

Un verdadero documento de testimonio, propio, íntimo, se toca, se huele, se sopesa, se hojea. Debe estar vivo. Intuitivamente todos lo sabemos.

Observen la evolución de los Blogs.

Empezaron como “sitios personales” donde uno mostraba las fotos de sus hijos y ese otro las fichas técnicas de todas las motos que se había comprado en su vida.

Luego pasaron del contexto individual al contexto colectivo y finalmente al proselitismo transformándose en islotes de opinión política, religiosa, deportiva, racial, sectaria.

Actualmente se están transformando en sitios de propaganda.

¡Y todo eso en tres años!

¿Cuál será la próxima evolución?

¿Van a explotar en vuelo? ¿Van a institucionalizarse?

Esto es lo que se puede llamar una evolución anarquista.

Esto no tiene ninguna conexión técnica con ese niño que abre un baúl, con curiosidad, para descubrir ese documento donde otro ser humano le habla desde el pasado.

Nota técnica N°3

Statu quo

Durante la etapa de evaluación de resultados obtenidos, el equipo ha identificado varias características notables del grupo de voluntarios tratados.

La principal de ellas es la falta total de proyección de los individuos.

Las personas (cualquiera sea su clase social) opinan, alegan, protestan pero todas estas manifestaciones son circunscritas a su círculo personal. Para aquellas (muchas) que viven solas, su “círculo familiar” se reduce a veces a sus gatos y sus chihuahuas.

Cuando estas personas se “invierten” en acciones benévolas, los hacen en grupos o asociaciones de ayuda directa. Se sienten “útiles” poniéndoles vendajes a las patas de palo.

Prácticamente ninguna de las personas participa a acciones de fondo.

Esto muestra una coagulación de todo movimiento de análisis socialmente estructural.

Una de las razones puede ser el hecho de vivir en una sociedad supuestamente organizada.

Los políticos (que sean de izquierda o de derecha) explotan esta situación para hacer pasar por todos los medios de comunicación el mensaje que dice: “Todo cambio es peligroso”.

Ese *statu quo* va hasta el individuo.

Y es de una evidencia total en nuestro trabajo, cuando rasamos un poco la pintura superficial para ver lo que hay debajo.

La capacidad de búsqueda de una mejor posición individual es constante.

La capacidad de búsqueda de una mejor gestión colectiva es inexistente.

La acción colectiva no es fenómeno natural, es una *construcción social* y en la medida que el hombre se des-socializa su posición en la acción colectiva se diluye.

Bibliografía

1. Carfantan, Serge. Philosophie et spiritualité, 2002.
2. Crozier, Michel y Friedberg Erhard. L'acteur et le Système. Paris, Editions du Seuil, 1977. 436 p.
3. Des Souvenirs & et des hommes. 920 (21) ISSN 1772-5704
4. France. Ministère de la Defense. SGA. Memoire des hommes (en línea)
<http://www.memoiredeshommes.sga.defense.gouv.fr>
5. Jeancolas, Claude. Les Lettres manuscrites de Rimbaud. Paris, Textuel, 1997.
6. Narea Cortés, Alvaro. Anteproyecto concurso au MMM. Paris, Municipalidad de Paris, 1999.

Serie Bibliotecología y Gestión de Información.

Títulos publicados 2007

N° 20 Construcción de perfiles biográficos personalizados. Alvaro Narea y Francis Marechal

Santiago - Chile

Edición Limitada : treinta ejemplares

Disponible en : <http://eprints.rclis.org>